

NOTICIA HERALDO 18-06-08

DEMOGRAFÍA

Dos de cada tres comarcas ganan población en Aragón gracias a la llegada de inmigrantes. Algunos territorios han llegado a multiplicar por siete el número de extranjeros censados desde 2002. Los datos reflejan también que la comunidad crece menos que en los últimos años.

LUIS FACI. Zaragoza

Aragón sigue creciendo, y lo hace gracias a la inmigración. El anuario de las comarcas de la Fundación de Economía Aragonesa (Fundear) refleja que dos de cada tres delimitaciones aumentaron su población entre 2005 y 2006. En conjunto, el número de extranjeros en la comunidad se ha multiplicado por cuatro en los últimos seis años, hasta llegar a los más de 160.000 que hay en la actualidad.

El dato más claro para evaluar la importancia de la inmigración en Aragón lo aporta la tasa de crecimiento vegetativo, que arroja un resultado negativo en la comunidad, donde en 2006 hubo 13.142 fallecimientos más que nacimientos (poco más de un 1% sobre el total de la población). Solo cuatro comarcas arrojan números positivos: la Jacetania, la Hoya de Huesca, Bajo Aragón-Caspe y Campo de Daroca. Esto, unido al hecho de que el saldo migratorio es favorable en prácticamente todas las delimitaciones -salvo en el Aranda y en la misma comarca caspolina-

Hay, sin embargo, una clara desaceleración en el crecimiento. Si en el anterior periodo analizado, entre 2004 y 2005, Aragón ganó casi 20.000 habitantes (un 1,56%), un año más tarde el aumento fue de apenas 8.000 personas, un 0,7%. Con el agravante de que el crecimiento vegetativo ha sido casi veinte veces más negativo en 2006 que en el año anterior (-748 frente a -13.142). El saldo migratorio, por contra, se mantiene constante en ambos periodos.

La provincia de Huesca es, con diferencia, la que más ha crecido porcentualmente (un 1%, con 2.200 habitantes más), aunque no en números absolutos, ya que Zaragoza ganó 5.200 personas (un 0,6% más). Por último, Teruel registró 1.100 habitantes más, con una variación del 0,8%.

Cinco comarcas de Aragón crecieron entre 2005 y 2006 a un ritmo igual o superior al 2%: Alto Gállego, Sobrarbe, la Ribera Alta del Ebro, Bajo Aragón-Caspe y Gúdar-Javalambre. Estos territorios ya registraron resultados similares en el último anuario.

De las diez comarcas que perdieron población en Aragón, seis pertenecen a la provincia de Zaragoza, con un caso especialmente llamativo: la Comunidad de Calatayud, que con 700 habitantes menos es con diferencia la que más decrece. Mientras, dos de las zonas más deprimidas de la comunidad aragonesa, Campo de Belchite y el Aranda, continúan perdiendo vecinos.

Cuatro veces más inmigrantes

En 2002, la comunidad aragonesa tenía censados casi 44.000 inmigrantes. Según datos de marzo de este año -que ya se habrán quedado obsoletos-, el número de extranjeros ascendía a 157.000, casi cuatro veces más que seis años atrás. De este modo, no cabe duda de que la llegada de foráneos ha sido clave para que el balance demográfico sea positivo.

En el periodo que analiza el último anuario de las comarcas (entre 2002 y 2006), algunas delimitaciones han llegado a multiplicar por siete su número de extranjeros. Es el caso de Campo de Daroca, que pasó de 51 a 354. Otros casos llamativos son Bajo Aragón-Caspe, cuya población inmigrante crece en casi 1.200 personas, o la Hoya de Huesca, con 3.150 habitantes foráneos más.

En cifras absolutas, en cualquier caso, la capital aragonesa y su entorno fue la zona a la que más extranjeros llegaron en este periodo, con mucha diferencia: unos 35.000, lo que supone que uno de cada dos nuevos inmigrantes entre 2002 y 2006 se asentaron en esta delimitación.

El anuario compara asimismo la dicotomía entre la comarca y su cabecera, en la que los resultados se mantienen similares, al observarse que por lo general las capitales crecen mientras que el resto del territorio mengua. Así, seis cabeceras pierden población entre 2005 y 2006 (Ejea, Cariñena, Fraga, Illueca, Calatayud, Cariñena e Híjar), frente a las 17 comarcas sin su capital que lo hacen.

Por último, también aparecen cifras sobre las 50 localidades más habitadas en Aragón. Destaca el hecho de que la población media que tenían esta serie de municipios en 1998 era de 18.734 vecinos, mientras que ocho años más tarde ha aumentado hasta 20.596